

II NACIONAL DE BÉISBOL (F)

Monarcas a la corona



Por LEONARDO LEYVA PANEQUE
Foto RAFAEL ARENCIBIA VALERO (C)

QUIZÁ, la derrota frente a Camagüey, en el cierre de la fase regular creó alguna incertidumbre sobre el posible triunfo de Granma en el II Campeonato nacional de béisbol (F), que concluyó -este jueves- en el estadio Ramón Gómez, de Jiguaní.

Aún así, quedaba camino por recorrer y, por ende, la historia podía cambiar. De todas maneras, las agramontinas parecían dispuestas a revancha, por partida doble, de reeditarse la disputa por la corona de 2014, cuando se estrenaron estos torneos.

Pero ni una cosa ni la otra: las camagüeyanas cayeron ante Ciego de Ávila en semifinales, y solo accedieron a la discusión de las medallas de bronce, mientras las mujeres de aquí ratificaban que son las que mejor juegan pelota en Cuba.

Así, Héctor Mackintosh y sus alumnas, luego de propinar una soberana paliza (17-2) a Pinar del Río en uno de los cruces semifinalistas, conservaron el trono, al

disponer de las avileñas, con pizarra final de 5-2 y eficiente labor de la lanzadora Yanet Cruz.

“Es un conjunto con tremenda garra y en cada presentación las muchachitas salen a combatir”, esas fueron las primeras impresiones del timonel Mackintosh, instantes después de revalidar el título.

“En ningún momento pensé en liderazgo, solo en ayudar a mis compañeras y al equipo para ganar el torneo”, expresó Alenis Sabaleta, puntera en carreras impulsadas y jugadora Más valiosa de la justa.

Finalmente, las camagüeyanas completaron el podio, al tiempo que del cuarto al sexto puesto se ubicaban pinareñas, habaneras y santiagueras, en ese orden.

“Ha sido lo más lindo que ha podido ocurrir”, señaló Margarita Mayeta, metodóloga nacional de la disciplina, quien, además, aplaudió el esfuerzo de los organizadores y convocó a los involucrados en esta tarea a continuar trabajando para elevar los resultados, luego de la inigualable experiencia en los Panamericanos de Toronto.

SPRINT

Regreso a la senda dorada, pero...



Por LEONARDO LEYVA PANEQUE

A pesar de mejorar las actuaciones de Daegu'11 y Moscú'13 y regresar a la senda dorada de los campeonatos mundiales de atletismo, la décimo quinta edición, que acontece hasta mañana en Beijing, deja cierta insatisfacción.

Los buenos desempeños se circunscriben a determinadas áreas, mientras en otras que mostraron alto nivel se han alejado de la élite y, peor aún, en muchos casos, no existen figuras que auguren un futuro mejor.

Entonces, ¿cómo explicar que nuestra delegación no tuvo representante en el triple salto femenino? Ese es, entre varios, el ejemplo más evidente y doloroso para la familia atlética cubana.

Asimismo, el lanzamiento del martillo y la impulsión de la bala, también en el sector femenino, parecen tener comprometido el porvenir, al igual que el salto alto y la jabalina, entre hombres, sin mencionar otros eventos que, además de carecer de tradición, tampoco

muestran un panorama alentador, como las carreras de largo aliento.

No se trata de que nuestros atletas ejerzan dominio en cuanto certamen de envergadura participen, sino de codearse, en igualdad de condiciones, con lo que más vale y brilla de sus respectivas especialidades, porque, a la larga, eso propicia buenos resultados.

En definitiva, la justa en el majestuoso Nido de Pájaro deparó las coronaciones de la discóbola Denia Caballero y la garrochista Yarisley Silva, además de la plata del triplista Pedro Pablo Pichardo, y anoche largaba en su serie clasificatoria la cuarteta masculina en el relevo 4x400 metros.

Para Granma, lo más importante fue el disparo de 60.52 metros de la jabalinista Yulenmis Aguilar, reciente recordista mundial juvenil (63.86), y aunque no le alcanzó para acceder a la final, demostró que su avance es incuestionable.

Del resto, destacar que Kenia es más que fondista, al tiempo que amenazaba con destronar a Estados Unidos del medallero por naciones, y los excelentes registros conseguidos en varias pruebas, que constituyen señales en la antecámara olímpica.



LV SNB

Alazanes: de la preparación y un sueño

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Desde hace varias semanas, el ajetreo reina en el estadio Mártires de Barbados, de Bayamo. Unos practican la ofensiva y el corrido de las bases o perfeccionan la defensa; otros lanzan pelotas en el bullpen y los entrenadores indican cómo hacerlo mejor, todos con una meta definida: discutir el título de Cuba en la venidera Serie nacional de béisbol.

Quizá, por primera vez, el equipo de Granma, cuarto lugar en la pasada temporada y un tercero como mejor resultado histórico en 1988-1989, siente la fuerza para lograrlo y habla del propósito con frecuencia.

La ofensiva vuelve a ser la principal arma, con cañoneros temidos por el más valiente de los staff contrarios y esencial para conquistar 54 victorias en las dos etapas clasificatorias de la campaña anterior. “Nadie en Cuba batea más que nosotros como conjunto”, dicen algunos de los protagonistas. Y las estadísticas, en la serie precedente, lo confirman, pues fueron líderes en average (302), carreras anotadas (569), hits (902), dobles (154), jonrones (92) y slugging (459).

PITCHEO: REINCORPORACIONES Y PERSPECTIVAS

Las principales dudas se relacionan con el pitcheo. En esta ocasión, las notas más alentadoras constituyen las reincorporaciones de Leandro Martínez, Yañier González y Alberto Soto La O, quienes asumirán roles de abridores, junto a Lázaro Blanco y José Armando Peña, aunque se debe esperar por sus evoluciones para comprobar la eficacia, pues Martínez y La O llegan después de lesiones en el brazo de lanzar, y González, quien cumplió misión internacionalista en Venezuela, pasó tres años sin participar en el evento.

Marcos Fonseca, principal preparador en esa área, señala que ellos obtuvieron buenos resultados en los entrenamientos y topes de control: “La preparación, de forma general, ha sido aceptable. Nos enfocamos en mejorar el control, el pensamiento técnico-táctico y en el cuidado de los corredores, con virajes rápidos y precisos a las bases, pues casi todas las selecciones aprovechan la velocidad en función de la ofensiva”.

Añade que, en la etapa clasificatoria, César García, Asiel Diez y Edgar Escobar serán relevistas intermedios y posibles abridores, si resulta necesario; Ciro Silvino Licea y Juan Ramón Olivera tendrán la responsabilidad de asegurar los éxitos en los finales.

Para Leandro Martínez, la meta es obtener ocho o 10 victorias. “Llevo un año sin enfrentar bateadores, pero la experiencia y los deseos son importantes. Me esforcé mucho para recuperarme. En la preparación todo marchó bien.”

“Mantengo la velocidad igual que antes y con efectividad en los rompimientos. Quiero ser campeón con Granma y volver al equipo Cuba”.

González y Soto La O también dicen sentirse en perfecto estado, y listos para aportar victorias al equipo. El receptor Luis Ferrales lo confirma, sobre todo en el caso de Leandro, y agrega: “Serán primordiales para alcanzar triunfos con más facilidad”.

LA PRINCIPAL ARMA DE LOS ALAZANES

El line up de Granma será básicamente el mismo de la temporada pasada, con excepción de Alfredo Despaigne, quien participa en la liga profesional de Japón y debe incorporarse después de su regreso.

Para la primera subserie, que inicia este domingo contra Artemisa, está en duda Lázaro Cedeño, lesionado con una fractura en el peroné, aunque podrá salir como bateador emergente. En su lugar, jugará el guisero Jayler Mendoza.

Para Urmaris Guerra, uno de los principales bateadores del conjunto, “con la calidad de nuestra alineación debemos estar sin problemas entre los cuatro primeros. Lo demás dependerá de los lanzadores. Trabajé bastante en el fortalecimiento del abdomen y en los ejercicios con pesas”.

Guillermo Avilés, quien abrirá como tercer madero, manifiesta: “Presté especial atención al mejoramiento del tacto, para reducir la cifra de ponches. Espero que me alternen más en primera base, aunque estaré donde el equipo me necesite”.

Roel Santos y Adrián Moreno coinciden en que serán consecuentes con su responsabilidad en el equipo: “Estamos en perfecta forma y con tremendo ánimo”.

Casi se escucha la voz de ¡A jugar! Seguramente, desde mañana, las gradas del Mártires de Barbados se repletarán otra vez de quienes acompañarán a Los Alazanes durante los primeros 45 juegos y, quizá, en la búsqueda de un sueño.